

Beato FELIPE RINALDI

Presbítero

Fundador del instituto secular

Voluntarias de Don Bosco

Felipe Rinaldi nació el año 1856 en Lu Monferrato (prov. de Alessandria). San Juan Bosco lo ganó para su causa cuando Felipe tenía veintiún años. Recibida la consagración sacerdotal, se le dio el encargo de formar a los aspirantes y novicios. En 1889 el beato Miguel Rúa lo enviaba de director a Barcelona-Sarriá (España); llamado después a ser provincial, contribuyó de manera decisiva al desarrollo de la España salesiana. Nombrado vicario general de la Congregación, demostró aún más sus dotes de padre y su riqueza de iniciativas: cultivo de las vocaciones, creación de centros de asistencia espiritual y social a las jóvenes obreras, guía y apoyo de las Hijas de María Auxiliadora en un momento delicado de su historia. Dio gran impulso a los Cooperadores; fundó las federaciones mundiales de Antiguos Alumnos y de Antiguas Alumnas. Trabajando con las *Celadoras* de María Auxiliadora, intuyó y siguió un camino que llevaba a una nueva forma de vida consagrada en el mundo, que más tarde cuajaría en el instituto secular *Voluntarias de Don Bosco*.

Elegido rector mayor (1922), dedicó todas sus energías a adaptar a los tiempos nuevos el espíritu de san Juan Bosco. Cultivador de la salesianidad y maestro de espiritualidad, robusteció la vida interior de los salesianos, su familiaridad íntima con Dios y la confianza sin límites en María Auxiliadora; pidió a Pío XI la indulgencia del trabajo santificado; favoreció las misiones enviando a muchos jóvenes para que aprendieran la lengua y las costumbres con miras a lograr una evangelización más profunda.

Murió el 5 de diciembre de 1931; Juan Pablo II lo beatificó el 29 de abril de 1990.

Los textos eucológicos invitan a reconocer la obra del « Padre de bondad infinita » (*col.*), que en cada persona ha impreso la imagen del hombre nuevo creado en justicia y santidad (cf. *ofr.*). En el beato Felipe Rinaldi esta imagen brilla de modo especial, porque es « modelo de vida evangélica realizada con generosidad y alegría » (*col.*).

La asamblea, al celebrar el memorial de la Pascua, canta el himno de la alabanza perenne, porque en la vida y obra del Beato ve un pastor según el corazón de Dios: pastor que invita a llevar en nosotros la imagen de Cristo crucificado y resucitado (cf. *posc.*).

Al reconocer el celo apostólico del beato Felipe Rinaldi, su original e « iluminada iniciativa » (*col.*) y paterna bondad, los fieles, conscientes de recibir la fuerza del Espíritu de Dios cuando participan en los santos sacramentos, piden ser dignos de ofrecer el sacrificio de alabanza (cf. *ofr.*). Por ello invocan la ayuda divina, para que, en la fidelidad cotidiana al propio trabajo (*col.*), alcancen el don y la fuerza: —de llevar a plenitud el proyecto de amor del Padre (cf. *col.*); —de ser renovados en el espíritu (cf. *ofr.*) y —de buscar a Dios sobre todas las cosas (cf. *posc.*).

ANTIFONA DE ENTRADA

Sal 15, 5-6

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano;

me ha tocado un lote hermoso, me encanta
mi heredad.

ORACIÓN COLECTA

**Padre de bondad infinita,
que hiciste del beato Felipe Rinaldi
un modelo de vida evangélica realizada con generosidad y alegría:
concédenos imitar
su iluminada iniciativa apostólica,
para que, en la fidelidad cotidiana a nuestro trabajo,
llevemos a plenitud tu proyecto de amor.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

ORACIÓN DE LOS HELES: pág. 251. ORACIÓN

SOBRE LAS OFRENDAS

**Dios de bondad,
que en el beato Felipe Rinaldi
has querido destruir el hombre viejo
y crear en él un hombre nuevo, a tu imagen:
concédenos, por sus méritos,
ser renovados por ti, como él 19, fue, para que
podamos ofrecerte
un sacrificio que te sea agradable. f ,
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

PREFACIO

Si esta misa se celebra fuera de Adviento, se toma el prefacio de santos religiosos: *Significado de la vida de consagración exclusiva a Dios* (cf. pág. 85).

Cristo, Señor y Juez de la historia

y. **El Señor esté con vosotros.**

g. **Y c o n t u e s p í r i t u .**

V. **Levantemos el corazón.**

1?.. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V. **Demos gracias al Señor, nuestro Dios. Es justo y necesario.**

En verdad es justo darte gracias, es nuestro

deber cantar en tu honor himnos de bendición y de alabanza, Padre todopoderoso, principio y fin de todo lo creado.

Tú nos has ocultado el día y la hora en que Cristo, tu Hijo, Señor y Juez de la historia, aparecerá, revestido de poder y de gloria, sobre las nubes del cielo.

En aquel día terrible y glorioso pasará la figura de este mundo y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva. El mismo Señor, que se nos mostrará entonces lleno de gloria, viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su reino.

Por eso, mientras aguardamos su última venida, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

ANTIFONA DE COMUNIÓN

cf. Mt 19, 27. 28. 29

Creedme, los que habéis dejado todo y me habéis seguido recibiréis cien veces más y heredaréis la vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que nosotros tus siervos, fortalecidos por este sacramento, aprendamos a buscarte sobre todas las cosas, a ejemplo del beato Felipe, y a ser, mientras vivamos en el mundo, imagen del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Beato FELIPE RINALDI

Dios ha suscitado en la familia salesiana ejemplos de santidad, fruto de lá múltiple acción del Espíritu Paráclito y del carisma de su Fundador. Oremos con alegría y gratitud.

V, Guíanos, Señor, por el camino de la santidad.

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios: para que, con fe pura y sin tacha, sepa reconocer y acoger al Señor en las situaciones concretas de la vida y de la historia, roguemos al Señor.
2. Por los superiores de las familias religiosas ,que florecen en la Iglesia: para que, fieles al Evangelio y al carisma de su' fundador, hagan de sus comunidades un signo viviente del amor de Cristo y de acogida a los hermanos, roguemos al Señor.
3. Por la Congregación Salesiana: para que, siguiendo el ejemplo del beato Felipe Rinaldi, desarrolle cada vez más la iniciativa en el apostolado, a fin de responder a las necesidades que siempre surgen nuevas en la Iglesia y en la sociedad de nuestro tiempo, roguemos al Señor.
4. Por el instituto de Voluntarias de Don Bosco: para que, en la fidelidad de cada día, conserve el espíritu del beato Felipe, su fundador, roguemos al Señor.
5. Por quienes participamos en esta eucaristía: para que, renovados en el Espíritu Santo, actuemos siempre con bondad y sencillez de corazón, siendo reflejo de la paternidad de Dios, roguemos al Señor.
6. *Otras intenciones.*

Padre de bondad y de misericordia, que renuevas la Iglesia con la santidad de tus hijos, escucha nuestra oración para que, por la fuerza del Espíritu Santo, acojamos y anunciemos tu palabra, que nos llama a ser santos como tú. Por Jesucristo, nuestro Señor.